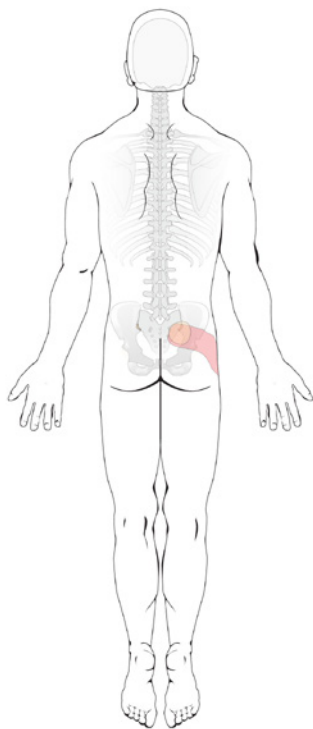
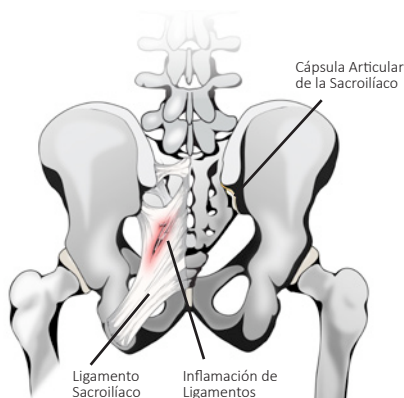
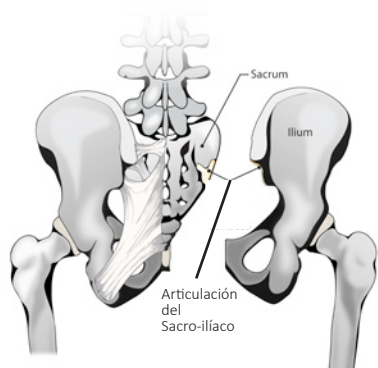


INYECCIÓN EN LA ARTICULACIÓN DEL SACRO-ILÍACO

Para el dolor de la parte baja de la espalda y en las nalgas



Una inyección en la articulación del sacro-ilíaco es un procedimiento que se realiza como paciente externo para tratar el dolor de la parte baja de la espalda y las nalgas.

¿Qué son las articulaciones del sacro-ilíaco?

Las articulaciones del sacro-ilíaco conectan la espina dorsal con la pelvis. Unen la parte inferior de la columna vertebral (sacro) con el hueso externo de la pelvis (el hueso ilíaco). Ayudan a controlar su pelvis durante el movimiento mediante la transferencia de fuerzas de la parte baja del cuerpo, a la parte superior del mismo.

Las articulaciones del sacro-ilíaco se encuentran a ambos lados del sacro. Cada articulación es muy pequeña. Tienen varios ligamentos que ayudan a reforzar la estabilidad de la articulación.

¿Qué es un dolor en la articulación del sacro-ilíaco?

Es posible que sienta dolor si se lesiona la articulación del sacro-ilíaco. A veces, se siente únicamente como tensión muscular, pero otras veces, puede provocar un dolor fuerte.

Puede que el cartílago dentro de la articulación se haya dañado o que sólo se hayan dañado los ligamentos alrededor de la articulación.

El dolor de la articulación del sacro-ilíaco puede producirse en cualquier zona comprendida entre la parte inferior de la espalda y las nalgas. El diagrama muestra zonas de dolor generalmente asociadas con lesiones de la articulación del sacro-ilíaco. Cuando la articulación está muy inflamada, en ocasiones puede reflejar el dolor hacia abajo, hasta la parte posterior de la pierna.

¿Cómo sé si tengo un dolor en la articulación del sacro-ilíaco?

Si le duele una o más de estas zonas, es probable que se trate de un dolor de la articulación del sacro-ilíaco. Las pruebas convencionales, como los rayos X y las imágenes de resonancia magnética no siempre detectan si es la articulación lo que está causando el dolor. Su médico especialista en dolor puede realizar pruebas para determinar si el dolor procede de la articulación del sacro-ilíaco.

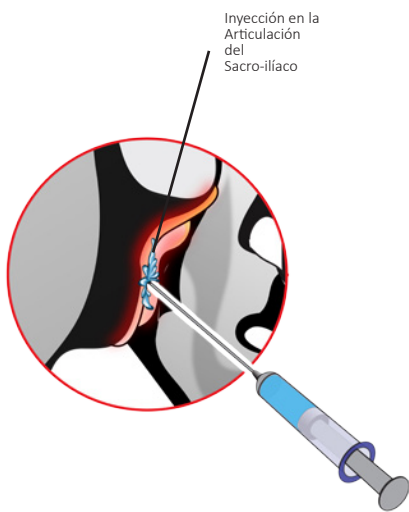
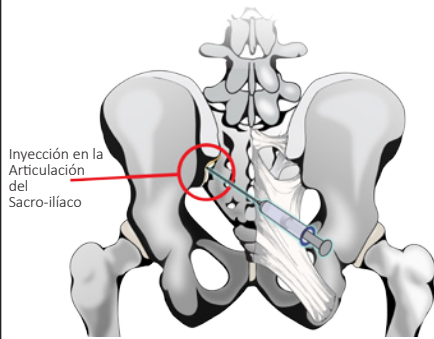
¿Qué es una inyección de la articulación del sacro-ilíaco?

En un procedimiento de inyección de la articulación del sacro-ilíaco se aplica un anestésico local (medicamento para adormecer la zona) y se inyectan corticoesteroides (medicamentos anti-inflamatorios) a una o ambas articulaciones del sacro-ilíaco.

Esta inyección puede utilizarse como mecanismo de diagnóstico o de tratamiento. Puede que se inyecte un anestésico o esteroide para comprobar si el dolor se mitiga temporalmente. Si éste es el caso, y la inyección le permite moverse mejor, el médico sabrá que la articulación del sacro-ilíaco es la que está provocando el dolor. El esteroide se utiliza para tratar la inflamación de la articulación.

¿Qué ocurre durante la inyección?

El doctor insertará entonces una aguja delgada directamente en la articulación del sacro-ilíaco. Puede emplearse la fluoroscopia, una especie de rayos X, para asegurar la colocación segura y adecuada de la aguja.



También es posible que se inyecte un tinte para asegurar que la aguja se encuentre en el lugar correcto. Una vez que el médico esté seguro de que la aguja está colocada correctamente, se inyectará el medicamento.

¿Qué ocurre después de la inyección?

Quedará usted bajo observación médica durante un máximo de 30 minutos. Cuando esté listo para marcharse, la clínica le dará instrucciones de alta. También se le dará un diario para llevar un registro del dolor. Es importante que lo complete, porque así ayudará al médico a saber si la inyección está funcionando y en qué grado de efectividad.

Podría ayudar si realiza algún movimiento que, antes de la inyección, le causara dolor, para ver si todavía le duele, pero no exagere. Descanse el resto del día. Después de la inyección, es posible que sienta un alivio inmediato y un adormecimiento en la parte baja de la espalda que podría llegar a durar hasta seis horas. Esto indica que el medicamento alcanzó el lugar preciso.

Es posible que, después de este breve periodo de alivio, vuelva el dolor, e incluso es probable que durante un día o dos lo sienta un poco más fuerte. Es normal. Puede deberse a la irritación causada por la aguja o por el esteroide mismo. Los corticoesteroides suelen tardar de dos a tres días en comenzar a hacer efecto, pero es posible que lleguen a tardar hasta una semana.

Por lo general se podrá volver al trabajo un día después de la inyección, pero debe consultarlo con su médico.

¿Durante cuánto tiempo se me quitará el dolor?

Esto varía en función de la cantidad de zonas dañadas y del grado de la inflamación.

En ocasiones, la inyección proporciona varios meses de alivio al dolor y luego se requiere de más tratamiento. Otras veces, en concreto si no hay ningún problema subyacente con los huesos o las articulaciones, una sola inyección logra un alivio a largo plazo. Si la causa del dolor es una lesión en más de un área, una inyección eliminará sólo algunos de los síntomas.

Este folleto proporciona únicamente información general. Las preguntas o dudas específicas deberán plantearse siempre al médico. Él podrá explicarle los posibles riesgos y efectos colaterales.

Teddrick Dunson MD

THRIVE
PAIN MANAGEMENT

4301 N. MacArthur Boulevard Irving, TX 75038

thrivepain.com

